

INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL GRIEGO

El estudio de la lengua y cultura griegas en el Bachillerato, añadido al del Latín y la cultura latina, aporta a la formación de los alumnos y alumnas unos conocimientos y unos valores que se han mantenido vigentes a lo largo de nuestra historia y que constituyen el ingrediente humanístico de la cultura en que hoy vivimos inmersos. De ahí el gran interés de su presencia en el currículum y en especial en el de aquellos alumnos y alumnas que realicen una primera profundización en el campo de las humanidades, las ciencias sociales o la lingüística.

Esta materia se concibe en los dos cursos de Bachillerato como una introducción general a la lengua griega antigua y en concreto al ático clásico de los siglos V-IV a. C., a través de textos originales, que durante el primer curso requerirán retoques y modificaciones que los hagan accesibles. La lengua debe ser el vehículo de acceso a los contenidos culturales, literarios, religiosos, históricos, etc., por lo que en su aprendizaje se considerará prioritaria no sólo la morfología sino la formación y derivación de palabras, la sintaxis y el léxico. No sólo se trata de que los alumnos y alumnas aprendan griego, sino que sean más conscientes de las raíces históricas de nuestra propia lengua y cultura. Estos objetivos se entienden referidos a los dos cursos: el primero tendrá un carácter introductorio, el segundo de ampliación y de profundización.

Parece conveniente que el aprendizaje se haga desde el primer momento sobre textos griegos de complejidad progresiva y que permitan el estudio simultáneo de la morfología, la sintaxis, la formación de palabras y el vocabulario. Resulta objetivo primordial conseguir que los alumnos y las alumnas alcancen un conocimiento básico de la lengua griega en sus aspectos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos, con el que puedan acceder a los textos literarios originales. Se desaconseja el uso del diccionario durante el primer curso, para que los alumnos y las alumnas se habitúen al análisis gramatical previo y por comparación con helenismos de su lengua consoliden un vocabulario griego de uso frecuente. El profesor señalará lecturas de obras literarias griegas traducidas para su comentario en clase.

En el curso segundo parece aconsejable que la selección de textos se centre sobre todo en prosa ática y koiné, sin descartar textos poéticos sencillos. Pueden encontrarse textos adecuados en obras de Jenofonte, en diálogos platónicos de primera época, en oradores áticos, sobre todo Lisias, en Luciano y en el Nuevo Testamento. Para autores formalmente más complejos se recurrirá al uso de traducciones.

El contacto con las más relevantes muestras del legado de Grecia, con los aspectos más significativos de su historia y cultura, llevará a profundizar en unas señas de identidad que siguen siendo vigentes en nuestros días. Andalucía, además, posee un patrimonio arqueológico, etnográfico y documental que hunde sus raíces en las civilizaciones clásicas: su presencia da ocasión y justifica una reflexión sobre los orígenes de Andalucía y su aportación al patrimonio histórico español, europeo y universal, así como una referencia obligada para fomentar en los alumnos y alumnas un talante de respeto y conservación de esta riqueza.

El estudio de las dos lenguas clásicas en el Bachillerato invita a trabajar al unísono y realizar una actividad interdisciplinar que evite duplicidades en el desarrollo de ambas materias. La organización de los contenidos debe contribuir a facilitarlos.